

Artefactos

Cómo citar: Castaño Leal, D. (2022). Cuando el Territorio Comunica. *Mediaciones*, 28(18) Pp.165-183
<https://doi.org/10.26620/uniminuto.mediaciones.18.28.2022.165-183>

Editorial: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Recibido: 4 de noviembre de 2021
Aceptado: 4 de noviembre de 2021
Publicado: 9 de marzo de 2022

ISSN: 1692-5688 | **eISSN:** 2590-8057

Daniel Castaño Leal
danielcastao4@gmail.com

Coordinador de proyectos en Operación Sonrisa Colombia.
Colombia.

Conflicto de intereses: El autor ha declarado que no existen intereses en competencia.

Cuando el territorio comunica

When territory communicates

Quando o território se comunica

Una vez, a orillas del Río San Juan en el Chocó, almorzábamos con don Margel, líder de la comunidad Wounaan y mi anfitrión en la vereda; entretanto, me expresó en el poco español que hablaba: “Profesor, ustedes en la ciudad viven en jaulas. Su casa es una jaula pequeña, se mueven en jaulas con ruedas pa’ meterse en otra jaula que son sus oficinas. Míreme a mí, yo no tengo estudio ni plata como ustedes, pero soy libre, tengo el río al frente, hay árboles por todo lado y, si quiero comer, saco de la tierra o voy de cacería.”

Después de aquella conversación, mi perspectiva acerca de lo que tantos hacemos en territorio cambió por completo. Una vez más, el camino me ratificaba que nuestro país se conforma de miles de realidades, diversas y variopintas; y por ende cada espacio tiene una forma diferente de leerse, de narrarse, de entender el mundo externo... en pocas palabras, de gestionar sus procesos comunicativos.

La experiencia de estar en territorio y acompañar acciones de comunicación para el desarrollo con personas campesinas, infancias, pueblos indígenas, afros y raizales, es una provocación para la desestructuración de los planes que uno ha construido previamente. En ocasiones solo basta con terminar el encuentro y quedarse almorzando con la gente para que la ‘magia’ suceda; porque toda esa información que esperábamos recopilar y todos esos tejidos que necesitábamos unir y todas esas voces que necesitábamos escuchar, emergen en una simple y profunda conversación.

Las comunidades son generosas al recibir a varios actores que constantemente se aproximan a ellas para diagnosticarlas y sobre-diagnosticarlas; algunas, ya cansadas, cierran sus puertas o ponen límites porque descubren que la generosidad no es recíproca por quienes





intentan conocerlas. Al involucrarse en este tipo de procesos, es un desafío cambiar de paradigma y enfocarse con la perspectiva del territorio, es decir, observar con los ojos de las personas que lo habitan y lo construyen caminando, sembrando, bailando, llorando, pintando. El acto generoso de traducir y aprender una lengua es relegado y se espera dar grandes pasos con un par de objetivos en papel, un refrigerio y unos cuantos pliegos de cartulina. Salir de los espacios formales de la *Comunicación*, y entender que esta no solo se planifica o se estudia sino que se vive en comunión con el otro.

Así, a veces es necesario tirarse al piso y escribir en tiza, cocinar alrededor de una hoguera, escuchar lo que narran las manos que pelan plátanos, sembrar con la gente o nadar con el lanchero; porque es allí donde existe la palabra no dicha, la mirada que grita, la elocuente boca sin dientes, los pequeños pies que se lanzan a cruzar fronteras.

Las fotos que se presentan en este número dan cuenta de los momentos de encuentro formal en donde se desarrolla la gestión de la comunicación; pero que a la vez se da en esos momentos alternos donde la gente construye sus propias narrativas sin intermediarios, donde hablan de eso que otros les han dicho que es resiliencia y donde el papel de la persona que acompaña el ‘trabajo’ en el territorio es atender y entender que todo comunica, abrir la mente, los sentidos y el corazón para dejar que la conversación fluya.



Lidereza a orillas del Atrato en Quibdó



Jugando con la cámara para entrevistar a la infancia en las veredas cercanas a Cali



Una trabajadora social apasionada por su trabajo en las veredas cercanas a Cali



Mujeres campesinas se ríen durante el desarrollo de un taller grupal en el Caquetá



Construcción de ideas con niños Wounaan en el Litoral de San Juan



Manos campesinas luego de hacer origamí en el Caquetá



Descripción de su contexto por niñas Wounaan



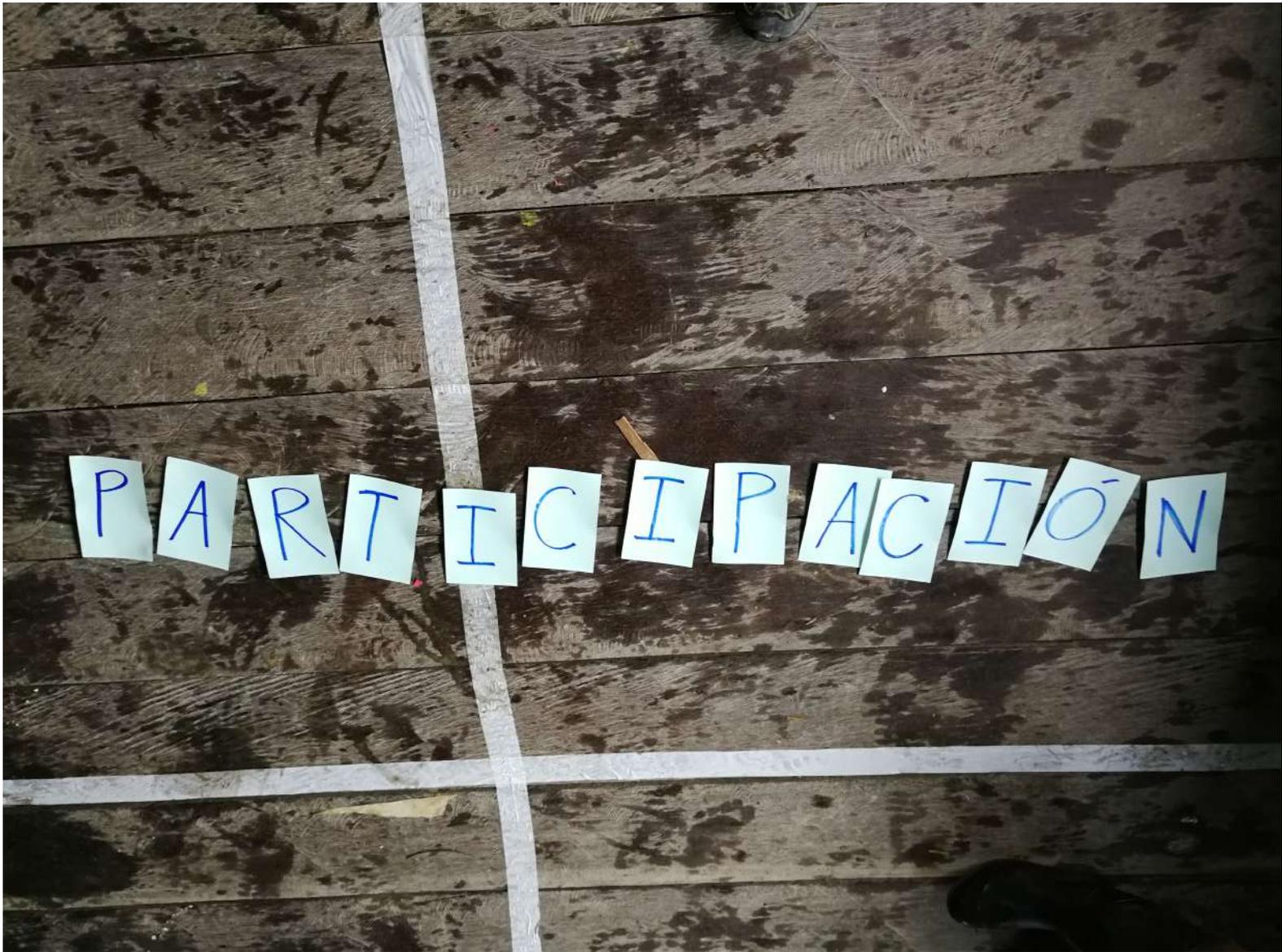
Manos campesinas haciendo origami en el Caquetá



Mujeres campesinas se ríen durante el desarrollo de un taller grupal en el Caquetá



Líder comunitario evaluando un proyecto



Explicando el Derecho a la participación en veredas del Litoral de San Juan



Niños y niñas Wounaan seleccionan sus camisetas para el campeonato de fútbol



Niños Wounaan dibujan parte de su contexto a orillas del Río San Juan



El baile y los pies descalzos, elementos fundamentales para ser felices



En la montala los zapatos cuentan historias



Nuestra comunidad en Wounaan, encuentro comunitario